

En su primera carta a los corintios, capítulo 15, versos 25 y 26, el apóstol Pablo se expresa así: "Porque precisos que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. Y el postrer enemigo que será destruído es la muerte."

Es decir, hay otros enemigos que batallan contra el Señor y contra el hombre, pero ninguno es igual a éste. El postrer enemigo a ser destruído es la muerte.

La muerte a todos nos acosa. Lo mismo visita al hogar del pobre que al hogar del rico. Lo mismo se lleva consigo al niño tierno que juguetea en su cunita que al joven robusto que bate todos los "records" establecidos en las pistas del mundo. Decimos que la muerte es implacable e ~~inexorable~~. ~~Es~~ rígida en sus demandas. Por cierto se nos da como una realidad que no se puede soslayar, ~~ni evitar~~.

A muchas personas les preocupa la muerte. Caen en cama, y temen morir, si el médico no se da prisa. Rebasan cierta etapa de la vida, y piensan, un tanto desilusionados, que su hora final se avecina rápidamente. Se enteran de que un amigo suyo, de su misma edad, ha fallecido, y ya consideran que su instante final es inminente e ~~inaplazable~~. Oyen las campanas doblar, y medrosos, piensan de que éstas están doblando por él

también. *¿Cómo se preguntó como Hemingway: "¿Por qué de la vida con la muerte?"* *Yacerá u contactará a sí mismo?* *¿Por qué de la vida en mí?"*

Un amigo mío me preguntaba el otro día: "Dime, ¿te preocupa a ti la muerte?" Luego agregaba: "A mi edad (tenía él cerca de 70 años), yo me preocupo por la muerte. Hay en esto un halo de misterio que me preocupa." *Hasta agosto de 2011*

La muerte mantiene una ronda permanente junto a cada ser humano que viene a este mundo, pero hay algo que anotar que muchas veces ~~pasamos por alto~~ ignoramos por completo.

Asistí una tarde al funeral de un amigo que se había distinguido en la vida pública *de mi país* ~~puerto-riqueña~~. Varios compañeros suyos pronunciaron sentidas palabras de duelo. Uno de ellos citó al apóstol Pablo. Dijo: "El postrer enemigo es la muerte." Pero, luego añadió: "La muerte ha sido vencida por Cristo el Señor."

Llegó el mensaje

Paulino Por eso los cristianos a quienes les ha ~~amanecido de ve-~~ ~~ras~~ preguntan como si estuvieran haciendo una declaración de fe: "¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?" Ellos saben que la muerte ha "sido sorbida en victoria!" Ellos saben que el aguijón de la muerte ha sido quitado. Por ello dan gracias a Dios por la victoria alcanzada por Cristo Jesús sobre la muerte.

Por eso no es de extrañar tampoco que los cristianos que

fueron echados a la arena para ser despedazados por las fieras cayerean de rodillas, en su postrer momento, glorificando el nombre de su Dios.

El pueblo de Dios alienta una esperanza real e indubitable. La muerte no tiene dominio ni señorío en el reino de Dios. Cuando Jesús levantó a Lázaro, dijo: "Yo soy la resurrección y la vida, el que cree en Mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en Mí, no morirá eternamente." El mismo Señor que se levanta de la tumba al tercer día de haber sido sepultado es evidencia suficiente de Su poder sobre la muerte. En la economía de Dios, en su designio que rige soberano en cielo y tierra, la muerte no puede ser el punto final de la vida humana, y mucho menos cuando ésta se ha colocado en las manos de Dios. La fe y la esperanza, el amor y la devoción, y todas las virtudes cardinales tienen su correspondiente retribución que ni la muerte ni nadie puede quitar.

Pablo dice: "Porque es menester que esto corruptible sea vestido de incorrupción, y esto mortal sea vestido de inmortalidad." Así, en esperanza vamos, cual peregrinos, hacia el Alba eterna más allá del sol, y más allá de las contingencias de tiempo y espacio. Nuestrp camino se ilumina con las luces

De la resurrección seguros y ~~confiados~~ de que con Cristo el Señor reinaremos por siempre.

En su visión en la isla de Patmos, Juan dice: "Y limpiará Dios toda lágrima de los ojos de ellos: y la muerte no será más; y no habrá más llanto, ni clamor, ni dolor: porque las primeras cosas son pasadas."

(Al malhechor que se arrepiente mientras pende de la cruz, el Señor le dice: "Hoy mismo estarás conmigo en el paraíso.")

~~"El Señor te bendiga y te guarde. Haga el Señor resplandecer su rostro sobre tí, y haya de tí misericordia. El Señor aice a tí su rostro, y ponga en tí paz, la paz de Cristo el Señor."~~

Esta es la Iglesia Evangélica trinitaria
otra manera del amor de Dios. Así
seguiremos noche tras noche y a esta
misma hora, y por esta misericordia ~~hacer~~
el Domingo de Resurrección, si Dios lo permite.

Oración: Gracias te doy Señor, porque el postrer enemigo
ha sido vencido, y porque tu es resurrección
y vida, y porque contigo vencerá todo lo que
persecuta a Ti hasta el fin. Amén. Amén.